



Los principales ejecutivos de la industria del gas en la conferencia

Por **Arturo Franicevich** y **Fernando Romain**

Durante el trienio 2006-2009, la Unión Internacional de Gas (IGU) fue presidida por Ernesto A. López Anadón, miembro también del Instituto Argentino del Petróleo y del Gas.

Durante este período, un equipo de trabajo multidisciplinario y panregional, conformado por más de 750 expertos, se dedicó intensamente a la promoción del conocimiento, al intercambio de información y a la elaboración de herramientas de referencia concretas para los tomadores de decisiones.

El desafío energético global, con miras a 2030, el aporte de la industria del gas natural en términos de garantía del suministro, seguridad y medio ambiente y la integración regional de los mercados de gas como factor clave para el crecimiento económico sustentable fueron las **pautas estratégicas** que sirvieron como base. En ese sentido, se invitó a distintos representantes clave para la industria, que expusieron sobre estos temas y otros aspectos. A continuación, ofrecemos una síntesis de los principales tópicos de sus ponencias.

Antonio Brufau, presidente y CEO de Repsol YPF y vicepresidente de Gas Natural Group

Según Brufau, la consecuencia de la crisis económica mundial en el gas se plasmó en una moderación del consumo, con la consiguiente sobreoferta del producto y afectación de su economía. Esta tendencia continuará por lo menos hasta 2013.

No obstante, Brufau señaló que el gas competirá con el carbón y no con el crudo, dependerá en forma creciente de la generación eléctrica y aumentará su presencia en las poblaciones mundiales. Según su opinión, el gas mantendrá estable o levemente creciente su participación en la matriz energética mundial y el crecimiento del GNL presentará dudas en el mediano plazo.



Faisal M. Al-Suwaidi, presidente y CEO de Qatargas Operating Company LTD

Para Al-Suwaidi, el consumo global del GNL continúa en aumento. Se estima que para 2030 su demanda mundial crecerá en el orden del 1,5 % anual. Pero según el ejecutivo, posiblemente luego se estanque.

Con respecto a los recursos humanos de la industria, comentó que la edad promedio de los especialistas en gas está aumentando y que existe una preocupación en la industria por cómo serán sucedidos, por lo que deben gestionarse acciones globales conjuntas para fortalecer la educación técnica.



Alexey B. Miller, vicepresidente del directorio y presidente del Comité de Gestión de Gazprom

Ante el crecimiento de la población mundial, la demanda energética también crecerá y el gas, el combustible ambientalmente más amigable, también aumentará su demanda. Según la opinión de Miller: "si el siglo XX fue el siglo del petróleo, el siglo XXI será el del gas natural".

Miller señaló que, para asegurar el suministro, su empresa invertirá este año en Europa en ampliaciones de los corredores existentes y en la implementación de dos grandes proyectos: Nordstream -en el Mar Báltico- y Southstream -en el Mar Negro-.

Además, anunció que impulsará un foro de apoyo a países exportadores de gas, que podría convertirse en una organización de países exportadores similar a la OPEP en petróleo.



Bernhard Reutersberg, CEO de Ruhrgas

Reutersberg observó que Europa posee el 20% del consumo mundial de gas y que es el principal importador. Del volumen de gas que consumen los 27 países de Europa, un 45% proviene de sus propias reservas y el 55% restante, de importaciones. Agregó que la Unión Europea se ha fijado como meta para el año 2020 una incorporación de 20% de energías renovables, 20% de aumento de eficiencia y 20% de reducción de emisiones de dióxido de carbono.

El directivo señaló que el gas natural en Europa es una fuente de energía insegura, con volatilidad de precios y con incertidumbre en el suministro. Existen factores que condicionan al futuro del gas en Europa, como el éxito de la política de reducción de emisiones, el desarrollo de las energías renovables, los precios del gas y la imagen que el gas tiene frente a consumidores y gobiernos.

Según Reutersberg, los efectos de la crisis global de 2008 pueden resumirse en un 7% de caída de la demanda y su consecuente sobreoferta de gas en el mediano plazo. Frente a la rigidez de los contratos de importación a largo plazo, la competitividad del gas exige un comportamiento más flexible de los exportadores, para garantizar la seguridad del suministro a precios razonables.



Maria das Graças Silva Foster, directora para Gas y Energía de Petrobras

Silva Foster hizo hincapié en la matriz energética brasileña, que se caracteriza por un alto porcentaje de energías renovables, actualmente un 47%, y previó un aumento.

En cuanto al gas natural, señaló que la participación de Petrobras se incrementará del 6% actual al 16% para 2030.

La generación hidroeléctrica cumple un rol fundamental en la oferta energética y se caracteriza por su fuerte estacionalidad, lo que obliga a disponer de otras fuentes energéticas para suplir la disminución de la oferta durante la estación seca. El gas natural cumple parcialmente este rol, destinándose a abastecer a la industria petroquímica para la producción de fertilizantes durante la temporada lluviosa. La característica estacional del mercado brasileño hace imperiosa la utilización de modelos de alocaión de combustibles, para balancear las fuentes disponibles con la demanda.

Mencionó que un logro tecnológico sobresaliente para su empresa ha sido la construcción del gasoducto subacuático Urucu – Manaos, de 661 kilómetros de extensión. También, el desarrollo de los yacimientos de gas costa afuera en la Bahía de Santos, a 300 kilómetros de la costa.

La ejecutiva agregó que Brasil ha comenzado a importar GNL a través de dos terminales de regasificación PECOM (7 MMm³/d) y Guanabara (14 MMm³/d) y prevé la futura integración regional con otros países latinoamericanos. Esto no lo hará a través de gasoductos, sino por medio de unidades flotantes de GNL abastecidas desde los nuevos yacimientos *pre-salt* descubiertos en los bloques que rodean al antiguo yacimiento Tupi.

Norio Ichino, presidente de The Japan Gas Association

Con las exigencias de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero que Japón se ha impuesto, la industria del gas japonesa debe buscar la seguridad de abastecimiento. En este sentido, Ichino sugirió que para lograrlo deberán depender enteramente de las importaciones de GNL y de la diversificación de sus fuentes de abastecimiento y disminuir su dependencia de las importaciones provenientes de países de la región Asia Pacífico.

La cogeneración de energía a través de nuevas tecnologías es impulsada en Japón como un recurso para mejorar la eficiencia energética del uso del gas, que ha logrado eficiencias del orden del 70% del poder calorífico



del combustible quemado, en lugar del 30% alcanzado en la combustión convencional.

La directiva contó que Japón necesita proveedores de GNL confiables, por lo que promueve una mayor cooperación comercial entre abastecedores y consumidores a nivel regional. La actual crisis ha demostrado que es necesario introducir mayor flexibilidad en los contratos de GNL y evitar penalizaciones excesivas que castiguen a los consumidores en momentos de incertidumbre. También los vendedores deben tener en cuenta condiciones de largo plazo para establecer sus niveles de precio, haciéndolos competitivos en períodos de volatilidad.

Japón estudia la posición que adoptará en cuanto a las metas de reducción de emisiones que se establezcan a futuro, ya que una meta de 25% de reducción propuesta para el año 2020 exigirá un gran esfuerzo a su industria. En este sentido, indicó que la industria del gas japonesa ya estudia el desarrollo de redes de abastecimiento de hidrógeno urbanas, con producción en base a metano y sistemas de energía que utilizan cogeneración y celdas de combustible.

George Kirkland, vicepresidente ejecutivo de Upstream Global y Gas de Chevron Corporation

Para Kirkland el gas natural es un *commodity premium*, puesto que se está convirtiendo en un bien transable a nivel internacional como consecuencia del avance de las operaciones de compra-venta de GNL.

La IAE ha estimado un aumento de consumo de gas mundial del 50% en los próximos 20 años y, para satisfacer la demanda, será necesario reducir los costos de desarrollo, ya que la disminución en un 12% calculada por CERA no es suficiente para justificar las inversiones. Para Kirkland será preciso mantener condiciones mínimas de transparencia, seguridad jurídica, disciplina fiscal y estabilidad política a largo plazo en los países que desean atraer inversiones.

Por otro lado, aseguró, será importante ejecutar los proyectos de manera controlada, que eviten sobrecostos



y atrasos, con un gerenciamiento responsable, como así también aplicar políticas de desarrollo de recursos humanos en donde se desarrollan los proyectos, para favorecer el empleo y las condiciones de vida de la población.

Jean-François Cirelli, vicepresidente y presidente ejecutivo de GDF SUEZ

Cirelli confió en que el gas natural será el combustible del futuro, ya que la demanda global crece, sobre todo en generación eléctrica y en la existencia de amplias reservas aún no desarrolladas en el mundo. No obstante, advirtió la necesidad de revalorizar la imagen del gas natural frente a la sociedad y concientizar sobre el esfuerzo que se requiere para ponerlo a disposición del consumidor.



Remarcó que la coexistencia de dos precios simultáneos (mercado *spot* y largo plazo) crea una marcada incertidumbre que perjudica las transacciones comerciales.

El desarrollo de proyectos de GNL es indispensable, a pesar de los bajos precios de venta que se verifican actualmente, para lo cual es indispensable que se pongan de acuerdo los productores, consumidores y reguladores.

Christophe De Margerie, presidente y CEO de Total

Según De Margerie, actualmente existe una clara disociación entre el precio del crudo y el precio del gas natural, pero no se puede aceptar que esta característica se mantenga en el tiempo.

El precio del gas hoy está muy lejos de su valor real -es muy bajo- y algunos actores están pensando en renegociar los contratos, pero debe considerarse que han sido necesarias cuantiosas inversiones que se amortizarán en el largo plazo. La confianza mutua exige el cumplimiento de los contratos firmados.

Para De Margerie existen muchas reservas disponibles y no desarrolladas en el mundo, y observó que cuando se dispare la recuperación económica, aumentará la demanda

de petróleo y de gas y se evidenciará la escasez, por lo que hay que seguir trabajando para el largo plazo, ya que a futuro la industria seguirá siendo rentable.

Señaló la necesidad de invertir en nuevos proyectos de GNL para el mundo. Se necesita seguir construyendo nuevas terminales, ya que su precio es competitivo y sin regasificación el mercado no se puede desarrollar. También se debe invertir más en investigación y desarrollo.



Tan Sri Hassan Marican, presidente y CEO de Petronas

Para el presidente de Petronas, la economía mundial se está estabilizando y lo peor de la crisis puede haber quedado atrás.

Durante las próximas dos décadas la población continuará aumentando, las condiciones de vida mejorarán, el PBI se duplicará en los países desarrollados y el requerimiento energético deberá crecer en un tercio respecto del actual.

El negocio del gas natural requiere de enormes inversiones a largo plazo y debe enfrentar desafíos: las reservas están lejos de los puntos de consumo y hay que afrontar una serie de problemas para acercarlos al mercado.

Hassan Marican aseguró que, para fomentar el desarrollo de la industria, se necesitan marcos regulatorios con seguridad jurídica. Las medidas de control de precios y el límite a las exportaciones de gas natural son contraproducentes –porque generan un aumento de precios a largo plazo–, producen un daño sobre los recursos humanos y amenazan su desarrollo.



Tony Hayward, ejecutivo máximo del Grupo BP

Hayward señaló que la transición hacia un mundo de bajas emisiones de dióxido de carbono llevará un largo tiempo; para 2030, el 80% de la energía producida provendrá de combustibles fósiles. La captura y el almacenaje de dióxido de carbono podría ser una realidad en los próximos 10 años; mientras tanto, el gas natural seguirá siendo el combustible más amigable.

Explicó que la industria de gas de los Estados Unidos ha realizado los mayores esfuerzos para suplir la declinación de sus yacimientos convencionales de gas y su dependencia de la importación de GNL, mediante la aplicación de nuevas tecnologías de fracturación hidráulica de pozos horizontales en reservorios de baja permeabilidad.

También su intenso esfuerzo de exploración ha dado frutos gracias al descubrimiento de nuevos yacimientos convencionales en varios estados.

Para el ejecutivo, un factor para fomentar el consumo de gas a nivel mundial sería la adopción de un sistema de comercio de carbono con precio uniforme. En el sector de generación eléctrica, la volatilidad de precios del gas frente a los del carbón ha conspirado contra la conversión de centrales a carbón.

Thomas E. Skains, presidente, presidente ejecutivo y CEO de *American Gas Association*

Como Estados Unidos constituye el mayor consumidor mundial de gas natural, Skains consideró que no se prevé un gran aumento de la demanda por el impacto que tendrá el



uso más eficiente del gas consumido. Pero destacó que lo que cambiará es la composición de la oferta, ya que el gas doméstico eliminará gradualmente la necesidad de importar gas de Canadá o importar GNL, en virtud del desarrollo de tecnologías no convencionales.

Sostuvo que en el futuro las tarifas deberían dise-



ñarse desacoplándose de los volúmenes consumidos, mediante la introducción de factores que tengan en cuenta la eficiencia energética que cada consumidor ha logrado. Los gobiernos deberían incentivar la utilización de artefactos eficientes y sistemas de aislación en domicilios e industrias.

Azizollah Ramezani, viceministro y director ejecutivo de *National Iranian Gas*

Ramezani inició su presentación con la situación actual de Medio Oriente: la región se encuentra frente al desafío de desarrollar las reservas de gas. La producción de gas tendrá que pasar de 2,5 TCM/año en el año 2000 a 5,1 TCM/año en 2030 y se necesitará invertir 3,1 trillones de dólares para la exploración. Los recursos financieros necesarios para financiar oportunamente las cuantiosas inversiones deberán provenir del ahorro interno de los países.

Según el funcionario, algunos de estos países han experimentado un buen ahorro interno gracias a los altos precios del crudo. Irán, por ejemplo, se encuentra preparado para cumplir con los compromisos asumidos respetando las reglas del mercado.

Advirtió que la deuda a largo plazo sólo estará disponible para países desarrollados (a tasas de interés razonables). Sólo las empresas que tengan acceso a estos fondos podrán desarrollar los proyectos para satisfacer la demanda.



Ramezani manifestó la necesidad fundamental de crear una organización de países exportadores de gas que podría acelerar la obtención de los fondos para impulsar nuevos proyectos. La producción de gas natural de Oriente Medio se podría mantener constante por los próximos 50 años y la creación de esta entidad facilitaría la obtención de los fondos necesarios para encarar los proyectos necesarios.

Marcel P. Kramer, presidente la junta ejecutiva y CEO de *N.V. Nederlandse Gasunie*

Durante el último trienio han aparecido nuevos temas de análisis: el desarrollo del gas no convencional, la crisis financiera y su impacto temporal en la industria del gas; la necesidad de explicar a la gente los méritos y el rol futuro del gas natural.

Frente a estos tópicos, Kramer argumentó que, para facilitar el acceso al gas, se necesitan construir nuevos ductos, conexiones e instalaciones de GNL y ampliar la capacidad de almacenaje subterráneo.

Aseguró que el gas es la columna vertebral de la energía en Europa y necesita de políticas y regulaciones claras y ágiles. Los grandes proyectos debido a su complejidad requieren de un enorme esfuerzo para obtener las autorizaciones correspondientes. ■

